

Regeneración

Semanal
Revolucionario

ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES

No. 70.
Sábado 30 de Diciembre de 1911.

EN MEXICO.
Por un año... \$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses... \$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
914 Boston St., Los Angeles, Cal.
Teléfono: Home A 1300.
Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS:
Por un año... \$2.00 oro
Por seis meses... \$1.10 oro
Por tres meses... \$0.60 oro

Precio del Ejemplar:
5 CTS. ORO.
10 Cts., Moneda Mexicana.

P R A X E D I S G. G U E R R E R O



P R A X E D I S G. G U E R R E R O.

Hace un año que dejó de existir en Janos, Estado de Chihuahua, el joven anarquista Praxedis G. Guerrero, Secretario de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano.

La jornada de Janos tiene las proporciones de la epopeya. Treinta libertarios hicieron morir el polvo de una vergonzosa, derrotada a centenares de espíritus de la dictadura porfirista. Pero en ella, perdió la vida el más sincero, el más abnegado, el más inteligente de los miembros del Partido Liberal Mexicano.

La lucha se desarrolló en las sombras de la noche. Nuestros treinta hermanos, llevando la Bandera Roja, que es la insignia de los desheredados de la tierra, se echaron con valor sobre la población fuertemente guarnecida por los sicarios del Capital y de la Autoridad, resueltos a tomarlo a perder la vida. A los primeros disparos del enemigo, Praxedis cayó mortalmente herido para no levantarse jamás. Una bala había penetrado por el ojo derecho del mártir destruyendo la masa cerebral, aquella masa que había despedido luz, luz intensa que había hecho visible a los humildes el camino de su emancipación. Y debe haber sido la mano de un desheredado, de uno de aquellos a quienes él quería redimir, la que dirigió el proyectil que arrancó la vida al libertador!

Toda la noche duró el combate. El enemigo, convencido de su superioridad numérica, no quería rendirse, esperando en que tendría forzosamente que aplastar a aquel puñado de audaces. Los disparos se hacían a quemarropa, se luchaba cuerpo a cuerpo en las calles de la población. El enemigo atacaba fieramente, como que contaba con una victoria segura; los nuestros repelían la agresión con valentía, como que sabían que, inferiores en número, tenían que hacer prodigios de arrojo y de audacia.

El combate duró toda la noche del 30 de Diciembre, hasta que, al acercarse el alba, el enemigo huyó desprovisto rumbo a Casas Grandes, dejando el campo en poder de nuestros hermanos y un reguero de cadáveres en las calles de Janos. El sol del 31 de Diciembre alumbró el lugar de la tragedia, donde yacían dos de los nuestros: Praxedis y Chacón.

Praxedis fue, sencillamente, un hombre; pero hombre en la verdadera acepción de la palabra; no el hombre-masa atávico, egoísta, calculador, malvado, sino el hombre despojado de toda clase de prejuicios, el hombre de abierta inteligencia que se lanzó a la lucha sin amor a la gloria, sin amor al dinero, sin sentimentalismos. Fue a la Revolución como un convencido. "Yo no tengo entusiasmos," me decía, "lo que tengo es convicción."

Cualquiera se imaginaria a Praxedis como un hombre nervioso, exaltado, movido bajo el ascenso de la neurastenia. Pues, no; Praxedis era un hombre tranquilo, modestísimo tanto en teoría como en la práctica.

ría y en el desamparo.

Praxedis fue muy bien conocido por los trabajadores mexicanos que residen en los Estados del sur de esta nación, y la noticia de su muerte causó gran consternación en los humildes hogares de nuestros hermanos de infortunio y de miseria. Cada uno tenía un recuerdo del mártir. Las mujeres se acordaban de cómo el apóstol de las ideas modernas blandía el hacha para ayudarlas a partir leña con que cocer los pobres alimentos, después de haber permanecido encerrado todo el día en el fondo de la mina, o de haber sufrido por doce horas los rayos del sol trabajando en el camino de hierro, o de haberse deslomado derribando árboles en las márgenes del Misisipi. Y las familias, congregadas en la noche, oían la amable y sabia plática de este hombre singular que nunca andaba solo; en su modesta mochila cargaba libros, folletos y periódicos revolucionarios que leía a los humildes. De todo esto se acordaban los trabajadores y sus familias cuando se supo que Praxedis G. Guerrero había muerto. Ya no se hospedaría más en aquellos honestos hogares el amigo, el hermano y el maestro.

Y vosotros, trabajadores, pensad en la ejemplar vida de Praxedis G. Guerrero. Ved su retrato: es una blusa de peón la que tiene encima, y la actitud en que está, es la misma en que se le veía cuando al frente tenía unas hojas de papel en que vaciaba generosamente sus exquisitos pensamientos.

Praxedis G. Guerrero fue el primer anarquista mexicano que regó con su sangre el virgen suelo de México, y el grito de "Tierra y Libertad" que lanzó en el oscuro pueblo del Estado de Chihuahua, es ahora el grito que se escucha de uno a otro confín de la hermosa tierra de los aztecas.

Hermano: tu sacrificio no fue estéril. Al caer al suelo las gotas de tu sangre, surgieron de ella héroes mil que seguirán tu obra hasta su fin.

¡Ah, soldados que militáis en las filas del gobierno: cada vez que vuestro rifle mata a un revolucionario,

echáis otro eslabón a vuestra cadena! Volved a la razón, soldados de la Autoridad: sois pobres, vuestras familias son pobres, ¿por qué matáis a los que todo lo sacrifican por ver a toda criatura humana libre y contenta?

Volved, soldados, las bocas de vuestros fusiles contra vuestros jefes y pasados a las filas de los rebeldes de la Bandera Roja que luchan al grito de "Tierra y Libertad! No matéis más a los mejores de vuestros hermanos.

Y vosotros, trabajadores, pensad en la ejemplar vida de Praxedis G. Guerrero. Ved su retrato: es una blusa de peón la que tiene encima, y la actitud en que está, es la misma en que se le veía cuando al frente tenía unas hojas de papel en que vaciaba generosamente sus exquisitos pensamientos.

Praxedis G. Guerrero fue el primer anarquista mexicano que regó con su sangre el virgen suelo de México, y el grito de "Tierra y Libertad" que lanzó en el oscuro pueblo del Estado de Chihuahua, es ahora el grito que se escucha de uno a otro confín de la hermosa tierra de los aztecas.

Hermano: tu sacrificio no fue estéril. Al caer al suelo las gotas de tu sangre, surgieron de ella héroes mil que seguirán tu obra hasta su fin.

¡Ah, soldados que militáis en las filas del gobierno: cada vez que vuestro rifle mata a un revolucionario,

RICARDO FLORES MAGON.

Per G'ltaliana

Il nostro Caminita, partito da Los Angeles il giorno 11 di Dicembre per l'annunziato giro di agitazione attraverso gli Stati Uniti, ha già percorso con ottimi risultati gli Stati del Texas e dell'Oklahoma. Attualmente trovasi nel Kansas, passerà per Missouri e si troverà in Spring Valley, Ill. verso il 10 Gennaio.

I compagni dell'Ohio, della Pennsylvania e del West Virginia che desiderano averlo per la diffusione della propaganda nostra anarchica rivoluzionaria, sono pregati di affrettarsi a farne richiesta indirizzandosi al compagno Joe Corna, Spring Valley, Illinois.

Trabajando

Sobre el barbecho que reverbera por los rayos del sol, tostado el cutis por la inclemencia de la intemperie, con los pies y las manos agrietadas, el labrador trabaja; va y viene sobre el surco; el alba le halla en pie y cuando la noche llega todavía empuña la herramienta y trabaja, trabaja. ¿Para qué trabaja? Para

llenar graneros que no son suyos; para amontonar subsistencias que se pudren en espera de una carestía mientras el labrador y su familia apenas comen; para adquirir deudas que lo atan a los pies del amo, deudas que pesarán sobre las generaciones de sus descendientes; para poder vegetar unos cuantos años y producir siervos que labren cuando él muera los campos que consumieron su vida y dar a la bestialidad de sus explotadores algunos juguetes femeninos.

Sudoroso y jadeante en el húmedo fondo de la mina se debate contra la roca un hombre que vive acariaciado por la muerte, a la cual se parece en la palidez del rostro; martillea y dinamita; trabaja con las reumas filtrándose a través de sus rejos y la tisis bordando sus mortales arabescos en las blanduras de sus pulmones en focos. Trabaja, trabaja. ¿Para qué trabaja? Para que algunos em

vanidosos se doren los trajes y las habitaciones; para llenar cajas de sordidos avaros, para cambiar la piel por unos cuantos discos metálicos, fabricados con las piedras que él ha hecho salir a la superficie a toneladas, para morir joven y abandonado a la miseria a los hijos queridos.

En destaralada casucha, sentada en humilde silla una mujer cose; ha comido mal pero cose sin descanso; cuando otros salen de paseo ella cose, cuando otros duermen ella cose; huye el día y a la luz de una lámpara sigue cosiendo, y poco a poco su pecho se hunde y sus ojos necesitan más y más la proximidad de la pobre lámpara que le robe su brillo y la tos viene a hacerse la compañera de sus veladas. Sedas, hermosas y finas telas, pasan bajo su aguja; trabaja, trabaja.

¿Para qué trabaja? Para que ociosas mujeres, damas aristocráticas, concurren al torneo de la ostentación, y la envidia; para surtir lujosos guardarrapos donde se pican los trajes en tanto que ella viste de harapos su vejez prematura.

Envuelta en llamativos adornos, cargada de acres perfumes, teñido el rostro marchitado y fluyendo acentos carifosos la prostituta acecha el paso de los hombres frente a su puerta

maldecida por la gazoñería misma que la obligó a llevar al mercado social los efímeros encantos de su cuerpo. Esa mujer trabaja, horrible trabajo el suyo, siempre trabaja, trabaja. ¿Para qué trabaja? Para adquirir sucias enfermedades; pagar al estado moralizador el impuesto del vicio y expliar en el asco y la inmundicia crímenes ajenos.

En lujoso escritorio el rey de la industria, el señor del capital, calcula; las cifras nacen de su cerebro y nuevas combinaciones van allá, lejos de la opolenta morada, a disminuir el calor del hogar y los mendrugos de los proletarios; trabaja, trabaja, también él trabaja. ¿Para qué trabaja? Para amontonar superfluidades en sus palacios y recrudescer miserias en las casuchas, para quitar al que fabrica sus riquezas el pan y del abrigo que producen sus manos; para impedir que los despojados tengan algún día asegurado el derecho a vivir que la naturaleza concedió a todos; para hacer que una gran parte de la humanidad permanezca como rebaño que se esquilda sin protesta y sin peligro.

Afanoso busca el juez en los volúmenes que llenan los armarios de su gabinete; consulta libros, anota capítulos, revuelve expedientes, hojea procesos; hurga en las declaraciones de los presuntos delinquentes; violenta la inventiva criminalista de su cerebro; trabaja, trabaja. ¿Para qué trabaja? Para disculpar con el pretexto legal los errores sociales; para matar con el derecho escrito el derecho natural; para hacer respetados y temidos los caprichos de los despotas; para presentar siempre a los ojos de los hombres la espantable cabeza de Medusa en el estrado de la justicia.

Escuchando pasa el esbirro junto a las puertas; sus ojillos inquietos por las rendijas, estudian los semblantes tratando de adivinar el rasgo característico de la rebeldía; sus oídos se alargan tratando de percibir todos los ruidos inquietantes para el despotismo; se disfraza, pero no se oculta, el esbirro tiene un olor propio que lo denuncia; tan pronto es un gusano como es una serpiente; se agita, se retuerce, se escurre por entre la multitud queriendo leer los pensamientos; se pega a las paredes como si quisiera chupar los secretos que guardan; golpea, mata, encadena; trabaja, trabaja. ¿Para qué trabaja? Para que los opresores tengan tranquilidad en sus palacios, erigidos sobre miserias y esclavitudes; para que la humanidad no piense, no se enderece, ni marche a la emancipación.

Señalando el cielo con un dedo simoníaco y deletreando páginas de absurdos libros, corre el sacerdote a caza de la ignorancia; predica la caridad y se enriquece en el despojo; habla mentira en nombre de la verdad; reza y engaña; trabaja, trabaja. ¿Para qué trabaja? Para embrutecer a los pueblos y dividirse con los despotas la propiedad de la tierra.

Y, oscuro y pensativo, el revolucionario medita; se inclina sobre un papel cualquiera y escribe frases fuertes que hieren, que sacuden, que vibran como clarines de tempestad; vaga, y, enciende con la llama de su verbo las conciencias apagadas, siembra rebeldías y descontentos; forja armas de libertad con el hierro de las cadenas que despedaza; inquieto, atraviesa las multitudes llevándose la idea y la esperanza; trabaja, trabaja. ¿Para qué trabaja? Para que el labrador disfrute del producto de sus cuidados y el minero sin sacrificar la vida tenga pan abundante; para que la humilde costurera cosa vestidos para ella y goce también de las dulzuras de la vida; para que el amor sea el sentimiento que enoblece y perpetuando a la especie una a dos seres libres; para que el rey de la industria, el juez, el esbirro pasen la existencia trabajando para el mal de los hombres; para que el sacerdote y la prostituta

desaparezcan; para que la tiranía el mis fastidiosos. Solo estoy por fin; la ciudad y sus ruidos quedáronse muy lejos; libre soy he ellos; respiraré otro ambiente; el murmullo de la naturaleza será la dulce canción que escucharé mi oído.

De pie sobre el alto cantil sonríe el vagabundo.

Llegó ligera brisa; y a los pulmones del vagabundo penetró algo asfixiante; oyó que en las madejas de su cabellera bronca gemía una voz extraña.

—¿De dónde vienes tú, brisa ligera, que cantas ansiedades y tristezas lloras?

—Vengo de largo peregrinaje. Pasé por las cabañas de los peones y vi como nacen y crecen esos esclavos; con mis dedos sutiles toqué las carnes sin abrigo de los pequeños, los senos lactos y enjutos de las madres feas y bestializadas por las miserias y los maltratos; toqué las facciones del hambre y de la ignorancia; pasé por los spalacios y recogí el gruñido de las envidias, el reguero de las harturas, el sonido de las monedas contadas febrilmente por los avaros, el eco de las órdenes liberticidas; palpé con mi mano invisible tapices, mármoles, dorados, jovas con que se adornan para valer algo los que nada valen. Pasé por las fábricas, por los talleres, por los campos y me impregné de la salubridad de muchos sudores sin recompensas; permitieronme apenas asomarme a las minas y recogí el aliento cansado de miles de hombres. Atravesé las naves de los santuarios y hallé al crimen y a la pereza moralizando; tomé de allí acres olores de vil incienso. Escurrimé en las cárceles y acaricié a la infancia prostituida por la justicia, al pensamiento encadenado en las bartolinas y vi cómo miriadas de insectos chicos comen la carne de insectos grandes. Forcé cuarteles y vi en sus cuadras humillaciones, brutalidades, vicios hediondos, una academia de asesinato. Entré a las aulas de los colegios y vi a la ciencia en amistades con los errores y los prejuicios; a seres jóvenes, inteligentes, en pugna recia por adquirir certificados de explotadores, y vi en los libros el derecho infame que da derecho para violar todo derecho. Pasé por valles, por serranías; silbó en la lira de los tiranos, que la han formado las cuerdas tiesas de los ahorcados en los ramajes de las florestas. Traigo dolores, traigo amarguras, por eso gimo; traigo resignaciones, vengo del mundo, por eso asfixio.

—Vete, ligera brisa; quiero estar solo.

Fuese la brisa, pero en la cabellera bronca del vagabundo quedó apresada la angustia humana.

En rachas fuertes llegó otro viento, intenso y formidable.

—¿Quién eres tú? ¿de dónde vienes?

—Vengo de todos los rincones del mundo; traigo el porvenir justiciero; soy el aliento de la Revolución.

—Sopla huracán; peña mi cabellera con tus dedos terribles. Sopla vendaval, sopla sobre mi cantil abrupto, sobre los valles, en los abismos, gira en torno de las montañas; derriba esos cuarteles y esos santuarios; destruye esos presidios; sacude esa resignación; disuelve esas nubes de incienso; quiebra las ramas de esos árboles en que han hecho sus lirras los opresores; despierta a esa ignorancia; arranca esos dorados que representan mil infortunios. Sopla huracán, remolino, aquilón, sopla; levanta las arenas pasivas que hollan los pies de los camellos y los vientres de las vboras y haz con ellas proyectiles ardientes. Sopla, sopla, para que cuando la brisa vuelva no deje aprisionada en mi cabellera la horrible angustia de la humanidad esclava.

P R A X E D I S G. G U E R R E R O.

¡Tierra! fué el grito que salvó a Colón. ¡Tierra! es el grito que salvará a los esclavos del Capital. —Praxedis G. Guerrero.

SOPLA

—Las mansas multitudes hacían un ruido como de rebaño en el esquileo; rodeábanme la brutalidad, la infamia, la adulación, la mentira, la vanidad; cansáronse mis nervios; uf de la ciudad porque sentíame prisionero en ella y vino hasta esta roca solitaria que será el mausoleo de

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

SOPLA

DIA POR DIA SE DEFINE MEJOR EL CARACTER ECONOMICO DE LA REVOLUCION MEXICANA

En nosotros esta, companeros, que no se malogre esa tendencia a conquistar la Libertad Economica, que es la base de todas las libertades. Para ello es preciso, camaradas, que todos ayudemos con constancia. ¡A AYUDAR TODOS, COMPANEROS! ¡A AYUDAR!

"Gavilla de Bandidos."

Bajo esa cabeza dico "El Diario" que cuarenta individuos gritando mueras al Vice-Presidente Pino Suárez, atacaron la estación de Arenal, Jal., yendo dirigidos por Jesús Calderón. "El Diario," a pesar de que en su grito de "Muera Pino!" se ve que son revolucionarios, dice que son bandidos que sólo buscan hacer mal, porque no son ni reyesistas ni vaxquistas. ¡Vaya un criterio de imbécil!

Después de "saquear" las tiendas del lugar, se dirigieron a Amatlán, Jal., donde echaron libre a la prisión. Se encaminaron después hacia La Barranca, del mismo Estado de Jalisco.

Se Levantó en Armas.

"País."—El Jefe de la Policía de Jalapa, capital del Estado de Veracruz, se ha levantado en armas contra el Gobierno local y el Federal, en unión del cuerpo de policía que está a sus órdenes, a causa de que el Chato impuso a mano armada a Manuel María Alegre como Gobernador de aquel Estado.

Esa noticia no obsta para que a renglón seguido en el mismo periódico se vea la de que el Gobernador Alegre afirma que en su insula todo está en paz.

Levantamiento en Tlaxcala.

"Diario."—El Jefe Político de Apizaco, Tlax., se ha rebelado contra el Gobierno, llevándose armas, municiones y dinero.

Los burgueses de la región han llevado el gran susto porque temen al "saqueo," según dicen, y han pedido auxilio al Gobierno.

Otro Levantamiento.

"Diario."—Tres Ochoas, en unión de otros diez individuos, se levantó en armas en Imala, Sin., internándose en la sierra. No se sabe qué ideas tengan dichos rebeldes.

Cerca de la C. de Puebla.

"País."—La hacienda de Chapulco, muy inmediata a la ciudad de Puebla, fué asaltada y vaciada por una fuerza rebelde que algunos dicen ser "zapatista."

Paso Reyes.

"Imparcial."—Por un punto cercano a Camargo, Tam., ha pasado al lado mexicano el aspirante a primer verdugo de México, Bernardo Reyes; lo que ha hecho que al pobre Chato hasta la cola le sude de gozo.

Recobrando Algo de lo Robado.

"Imparcial."—Los peones de la hacienda La Parada, inmediata a la ciudad de San Luis Potosí y "propiedad" del millonario español Celestino Bastidín, con sus risas y cantos le lastimaron los oídos a uno de los dependientes de la hacienda, español como el amo, quien les echó la viga para que callasen; pero a los peones no les pareció justo que ya que una vez al año se les lograba tener un rato de distracción, les viniera a aguar la fiesta el esclavo de escritorio y a su vez le echaron la viga; y para subrayar lo que le decían le dejaron ir algunos peñasquitos por sobre el lomo. El buen español, encomendándose a "Señor" Santiago, hizo fuego sobre los peones, quienes se enojaron más y arremetieron contra la finca, donde se parapetó el empleado y donde estaba durmiendo tranquilamente el panzón burgués Bastidín que a penas se enteró de lo que pasaba encogió las patas y se echó a rodar rumbo a la ciudad de San Luis Potosí, donde llegó pidiendo auxilio a la alcahueta de los ricos: esa vieja maestra de nosotros los pobres llamada Autoridad. Mientras tanto, los peones con palos y piedras derribaron las puertas de la casa de la finca y... naturalmente, entraron "a saqueo" en la casa; cosa que también efectuaron en la tienda de raya, y con lo cual no hicieron más que recobrar una muy miserable parte de lo que les ha robado el burgués que se dice dueño de aquella hacienda y que gracias a las leyes que los pobres somos tan estúpidos de respetar, tiene el derecho de robarles a sus esclavos el producto casi íntegro de lo que con tantos sacrificios producen.

¡Bien hecho, compañeros de La Parada! Y vosotros, compañeros de otras partes, tomad ejemplo. ¡Mueran los ricos!

¿Por Qué Huyen?

"Imparcial."—Varios rancheros del central del Estado de Tamaulipas

huyen huyendo a Laredo, Tex., diciendo que en la región de donde vienen ha habido levantamientos.

Cabe preguntar: si los rebeldes son políticos como algunos aseguran al decir que son reyesistas, ¿por qué huyen los burgueses? ¿Por qué temen a unos buyes políticos que sólo saben poner el cuello al yugo capitalista elevando nuevos amos, y nunca osarán levantar sus ojos ante los Cerdos de Oro, si no es para suplicarles una limosna?

Las carreras de los bribones burgueses denuncian algo bueno que ellos cuidan ocultar para que no cunda el ejemplo, compañeros; denuncia que aquellos rebeldes son verdaderos rebeldes: "expropiadores." Son de los que se levantan, no para darse el estúpido placer de cambiar de amos solamente, sino de los que se rebelan contra la verdadera causa de nuestras miserias, de nuestras hambres, de nuestros dolores: la propiedad privada, que es la madre de esa podredumbre social llamada Burguesía, Autoridad y Clero que es preciso exterminar hasta las raíces si queremos ser libres y felices.

El Camarada Echazarreta. "Imparcial."—Veo en este periódico que en Rincón de los Caballos, punto cercano al puerto de Matamoros, Tam., se encuentra acampado el compañero Antonio Echazarreta, al parecer con numerosos compañeros armados; siendo probable que pronto sostengan combate con los esbirros que han sido enviados de Matamoros a batirlos.

Fueron Rechazados.

"Imparcial."—Unos rebeldes dirigidos por Rafael T. Romero atacaron Arizpe, Son., después de haber atacado y ocupado Bacoachi y Benamichi. En Arizpe, después de un combate de dos horas, fueron rechazados los rebeldes, resultando muerto Romero. Los rebeldes se dividieron después en dos guerrillas para continuar sus operaciones.

Sallieron Fuerzas.

"Diario."—De Santiago Papasquiaro, Dgo., salieron fuerzas rumbo a Tamazula a batir a varias guerrillas revolucionarias que llaman de bandidos porque no son ni reyesistas ni vaxquistas, y quienes traen de cabeza a los pobrecitos burgueses de aquella región que, como el mismo Madero, ya no encuentran la puerta.

Alarma en la C. de Puebla. "Monitor."—La burguesía de la C. de Puebla anda también alarmada porque los rebeldes han asaltado varias haciendas cercanas y se aproximan cada vez más a dicha ciudad. A más de la hacienda de Chapulco, los rebeldes han asaltado y vaciado las haciendas de Totimehuacán, Anzueta y Mirador; todas ellas muy cercanas a la importante capital del Estado de Puebla.

Lo que hace que los panzoncitos parásitos estén con el alma en un hilo es que los rebeldes mexicanos de esta época ya saben que quitar a los ricos "sus" propiedades es un acto de justicia, pues es recuperar lo que ellos han robado de nuestro trabajo amparándose en la Ley fabricada por ellos mismos para tenernos fácilmente el pie en el pescuezo.

Otros Asustados.

"Demócrata."—Los burgueses de Huachinango, Pue., también andan asustados porque las autoridades del vecino pueblo de Tlaola han avisado que por ese lugar han pasado varias guerrillas de rebeldes rumbo a la primera población que se teme sea atacada.

Otro Levantamiento.

"Imparcial."—En San Vicente, Mor., se levantó un grupo de rebeldes que desde luego se dedicó a expropiar todo lo que hayó a la mano.

Según los Levantamientos. "Imparcial."—Proclamando a Vázquez Gomez para Presidente y Pascual Orozco, h., para Vice, se levantaron en armas en el mineral de Dolores, Distrito de Guerrero, Estado de Chihuahua, unos rebeldes al mando del coronel ex-maderista Antonio Rojas, quienes abandonaron la población después de recoger todas las armas que encontraron en dicho lugar.

Debe Haber Algo.

"País."—De México ha sido enviado a Chiapas el 370. Batallón y dentro de poco enviará más tropas. Eso

hace suponer que en aquel apartado Estado hay "gato encerrado"; suposición que no es aventurada teniendo en cuenta el profundo disgusto que hay ahí por la imposición que el Gobernador les ha hecho Madero a los chiapanecos, de la misma manera que lo ha hecho en otros muchos Estados.

Continúan los Levantamientos.

"Imparcial."—En Huejuquilla el Alto, Jal., se levantó en armas contra el Chatillo, al frente de un numeroso grupo, Manuel Alanís, sembrando la natural alarma entre los burgueses de la comarca.

Otro Gato Encerrado.

"Imparcial."—De la C. de Querétaro ha salido violentamente una fuerza federal para Jalpam; lo que demuestra que algo hay por ahí, por más que se asegure en las esferas oficiales que todo está más tranquilo que mar de aceite.

Por Orizaba, Ver.

"Imparcial."—En dicha población reina grande alarma entre las clases privilegiadas a causa de haber sido vista en las faldas del Pico de Orizaba una fuerza rebelde compuesta de unos quinientos revolucionarios. En cambio los proletarios del lugar están de pacemones, porque han sido víctimas de la explotación desenfrenada de los burgueses de esa región y con la presencia de los rebeldes ven próxima a ellos la bella hora de una dulce venganza.

Que se os logre, hermanos, son mis cordiales deseos.

Ranchos Asaltados.

"Imparcial."—Los ranchos El Carrizo y Buenavista, inmediatos a León, Gto., han sido asaltados y tomados por una guerrilla de veinte rebeldes que después de recoger armas y alimentos se retiraron a la sierra cercana.

También la congregación de La Llorcita fué asaltada.

Por la Frontera.

"Imparcial."—Se asegura que veinte rebeldes pasaron de este país a México por Carrizos. También se dice que otra fuerza de 500 hombres pasó el Río Bravo por San Bernardo, Tam.

Se los Comió.

"Imparcial."—De Altotonga, Ver., comunica Cándido Aguilar, que se comió a los rebeldes de aquella región. Pero es el caso que por la sierra inmediata andan varias guerrillas rebeldes.

Otros Burgueses Alarmados.

"Diario."—Los burgueses del Distrito de Hidalgo, Estado de Chihuahua, andan también alarmados porque en aquellos contornos han comenzado a operar varias guerrillas rebeldes, cortando las vías de comunicación por primera providencia.

¡Pobres Burgueses!

Tomo del diario católico "El País" del 19 de este mes: "Refiere una persona que acaba de llegar de Acatlán, Puebla, que la situación en todo aquel distrito, es verdaderamente desesperada, pues asegura que no existen garantías para las vidas y propiedades, que se hallan a merced de multitud de bandas de forajidos que recorren la comarca, sembrando el terror entre sus habitantes.

"En la municipalidad de Petlatzingo, perteneciente a ese mismo distrito, los hacendados duermen en el monte, retirados de sus respectivos ranchos y cambiando de lugar cada noche, pues temen ser asesinados por los bandoleros que se dedican a saquear las rancherías del municipio.

Al amanecer, antes de marchar a sus casas, dirigen una mirada con los lentes de larga vista, que llevan consigo, con objeto de cerciorarse si pueden marchar sin temor de ser asesinados por los bandoleros. Muchos de estos hacendados, cuando han vuelto a sus ranchos, se han llevado la dolorosa sorpresa de verse despojados por cuanto de valor poseían en sus citadas casas, robo que efectuaron los fascinosos durante la noche."

Esa es otra prueba más de que la Revolución Mexicana no es meramente una revolución política como el marrano Galleani asegura, por más que cada rebelde no sea un Kropotkin o un Malato, como los estúpidos detractores del Movimiento Económico Mexicano quisieran para dig-

narse llamarnos consientes.

Otros Asaltos.

"País."—La hacienda de Quecholac y la de Chahuac, ambas vecinas a la C. de Puebla, han sido asaltadas por unos rebeldes que se llevaron armas, caballos, dinero y otras cosas.

Otro Levantamiento Más.

"País."—En el pueblo de San Felipe Río Nuevo, del Estado de Tabasco—Estado del que no se sabe gran cosa por la misma distancia que permite a la censura oficial retener las noticias como sucede actualmente también en Yucatán,—se registró un levantamiento armado de proletarios que desde luego le retorcieron el pescuezo al Comisario de Policía.

Fueron Rechazados.

"Imparcial."—Un grupo armado de veinte reyesistas, asaltó la cárcel del pueblo Doctor Arroyo, N. L., siendo rechazados, según rezan las crónicas. Sigue de Frente.

"Imparcial."—El rebelde Antonio Rojas, que se levantó en armas en Dolores, Chih., entró al rancho Junta de Dos Ríos, del mismo Estado, donde está sin que logren verlo los cien rurales que fueron en su persecución y de quienes no se sabe por donde andarán papando moscas.

Sallieron Más Tropas.

"Imparcial."—De San Luis Potosí han salido más tropas para el Partido de Tamazunchale, S. L. P., donde siguen levantados los compañeros indígenas que reclaman la tierra como debe ser: con las armas en la mano. Actualmente se hallan dichos rebeldes en Chalpuhuanito, S. L. P.

Otros Muertos.

Noticias posteriores hacen saber que en el ataque de Arizpe, Son., el cual fué a la luz del día y a pecho descubierta, no solamente murió Rafael T. Romero, sino también murieron Luis Arvizu y Jesús Rocha que, junto con Romero, dirigían a los rebeldes. Estos, como digo antes, se han dividido en dos guerrillas para proseguir la campaña.

La Habían Ocultado.

"Imparcial."—Ni media palabra se había dicho de que el Teniente Luis Lavalle Vassó, de destacamento en C. Camargo, Tam., se desertó en compañía de sus subordinados, llevándose dos ametralladoras. La noticia se supo por correspondencia privada y fué comprobada por un reportero del "Imparcial" que tuvo a su vista el parte oficial que existe en la Secretaría de Guerra.

Esa es una prueba más de que la censura oficial suprime cuantas noticias puede.

Si... Se los Había Comido...

"País."—Cándido Aguilar comunicaba que se había comido vivos y coleando a los rebeldes de Altotonga, Ver., y el caso es que después de esa mentirilla se han levantado en armas en esa población Julio Najera y Mario Vázquez, al frente de unos rebeldes.

Otra Nueva Guerrilla.

"Nueva Era."—Este periódico, órgano oficial de Madero, dice que ha aparecido una numerosa partida de "bandoleros" en las inmediaciones del Ojo del Agua, Son., que "ha estado cometiendo toda clase de depredaciones en los poblados," porque se apoderan—sin dar recibitos—de todas las bestias que encuentran y cuanto hallan de utilidad.

Un Encuentro con el Esbirro Inés Ruiz.

"Imparcial."—En Mina del Pino, N. L., tuvieron un encuentro los esbirros maderistas con los futuros esbirros reyesistas, en el que hubo muertos y heridos por ambos lados. Los reyesistas se batieron en retirada. Los esbirros maderistas—de los que se desertaron muchos—iban al mando de un tal Inés Ruiz que las dragoneas de liberal en el Estado de Texas, E. U. de A., y que ha resultado un perfecto esbirro de Madero. ¡Oh, poder del oro! Por él también salen unos muy manstos de la cárcel, y aún se vuelvan esbirros, como el Judas Juan Sarabia; otros cobardes de feccionan e intrigan en las sombras contra los incorruptibles, como hizo el asesino pederasta Antonio I. Villareal; otros, como el sucio "braguetero" Manuel Sarabia, cambian chaqueta para poder gozar apasiblemente de los dineros de la mujercita...

Mas, ¿para qué seguir enumerando sandadillas?

Otro Encuentro.

"Imparcial."—En la Sierra de Fresnillo, Zac., hubo un encuentro entre esbirros y rebeldes bastante reñido. Se carece de detalles.

Por Juchitán.

"Imparcial."—Llegan rumores muy insistentes de que en la región del Istmo de Tehuantepec andan levantados en armas varios grupos indígenas que desconocen todo gobierno; lo cual es creíble porque los istmeños no quedaron conformes, a pesar de haberse rendido forzados por la traición de que fueron objeto por parte de Ché Gómez.

Por Yucatán.

Muy pocas son las noticias, y muy vagas, que han podido escaparse esta semana de la rigurosa censura oficial que se está ejerciendo en todo despacho proveniente de aquella apartadísima región. Sólo se sabe que la efervescencia revolucionaria continúa; lo que es de suponerse debido a la magnitud que en una sola semana se pudo ver que tenía dicho movimiento.

Pero por las carreras que se traen los burgueses y los federales, aquellos huyendo de los expropiadores y éstos buscándolos, es fácil comprender también que no con mucha facilidad podrían dominar la situación las autoridades como pretenden hacerlo los pocos telegramas que se publican de aquella región, de la que no salen noticias de fuentes particulares debido a la persecución que se ha desatado contra todo periodista independiente o semi-independiente; persecución brutal digna de los tiranazos de la Argentina, de Cuba, de España, y del ridículo panzón Taft.

Solo ha podido ver que ha habido combates en Libre Unión, Acaceno, Izamal, cerca de Dzitas y en Tixkankal. En los cuatro primeros, el Gobierno dice que hizo polvo a los rebeldes; crealo, pues, quien quiera, lo que es yo... ¡no fumo! Del combate de Tixkankal se sabe que duró seis horas, sosteniéndose el tiroteo bastante fuerte durante todo ese tiempo, y que hubo muchos muertos y heridos. El Gobierno oculta absolutamente todo detalle de este reñido combate; lo cual, a mi juicio, es bastante significativo.

Zapata y Compañeros.

En cambio de estos rebeldes hay una abundancia de noticias asombrosas, a tal grado, que, como dicen las viejas beatas, se me hace cargo de conciencia soltar el siguiente rosario de nombres de los lugares que han ocupado en esta semana; pero, cojan resuello camaradas, que ahí va el alubión: Nepantla, Quebradero, San Miguel, Ixtillo, Cerro Frío, Barranca Honda, Montenegro, Xochimancas, Agua Dulce, Jolalpan, Nopal, Batán, Chapulco, Tlucmán, El Parque, Calderón, Tlatizapán, Raboso, San Carlos, Tlaxiá, Jamiltepec, Malinalco, Zumpahuacán, Tonatico, Jaral, Palpan, Miacatlán, Ojo de Agua, Cuentepec, Tetealtila, Tepejo, Partidor, Tepetlahuaya, Tepemexcalco, Xicotzingo, Jolmatepec, Tlucmán, Los Reyes, Coatepec, Xochitepec, Amecac, San Lucas, Huilango, Atzilhuacán, Santa Cruz, Tluchimilco, Castillota, Mirador, Ajuchitán, Axutla, Tepetlaxco, Tepetlaxco, Ocuilán, Jalmolonga, Huautla, Tulyehualco, y Texmelcán.

En todos los lugares referidos y por donde quiera que pasan esos rebeldes que están operando en los Estados de Morelos, Puebla y México, principalmente, y por accidente en los limítrofes, aplican fuego a los edificios públicos y a las casas de los burgueses, no sin antes haberse apoderado de todo lo que encuentran que valga la pena, ayudados por los habitantes pobres de las mismas poblaciones que ahora están sacando la tripa de mal año. Las gentes sencillas dicen que están gozando de la "libertad de Zapata," y se niegan a trabajar para amos.

Siento no recordar en estos momentos qué periódico de la capital de México dice que la causa de que no se haya aún podido exterminar a los "zapatistas" está en que todos, hombres y mujeres y hasta muchas autoridades rurales, son partidarios de Zapata por la esperanza de poseer la tierra.

Los principales encuentros que ha habido esta semana fueron en: Tepic, Tlucmán, Toluca, Chimalmeca, cerca de Chalco, Popo Park, Jamiltepec, Chalmite, Tres Marias, Tulyehualco, Portezuela, Axcachapam y La Cruz.

Otros muchos lugares están amenazados por los rebeldes.

Las tropas de Figueroa rehuyen los encuentros, por más que los rebeldes con suma frecuencia se burlan de ellos hasta tocándoles cuernos de caza para llamarlos a la atención. Los esbirros se hacen los sordos y toman dirección opuesta a la en que están los referidos rebeldes. Otros esbirros, como los de Chiconcuac y de Tecateca, se ocultan. Y otros esbirros, como los federales que guardan Yauatepec, se mantienen a la defensiva en el caso de la población, dejando que grupos de rebeldes se pasen tranquilamente en los suburbios de la ciudad.

Esa manifiesta debilidad de los esbirros para poder dominar a los rebeldes Zapata y compañeros, hizo que el Chato quisiera ver si por medio de engaños y promesas podía dominar la situación; a cuyo efecto envió a otro nuevo Delegado de Paz a que se entrevistara con Zapata y le ofreciera de su parte el oro y el morro. El Delegado, Ramón Castro, llegó ante Zapata, hizo las proposiciones que le dijo el Chato Madero y hasta las patas levantó el pobre hombre cuando Zapata le dijo que él había sido partidario de Madero, pero que ya no lo era porque el dicho Madero es el hombre más veloso que ha conocido, que se ha burlado del pueblo, que en vez de ser un libertador ha resultado un tiranazo más monstruoso que el mismo Díaz que se ha unido a los científicos y a los hacendados, que... y por ese tenor le espetó "un largo discurrir" al pobre Delegado que cándidamente preguntó:

—¿Pero esto debo decirle al Sr. Presidente?

—Dígame además de mi parte, que él se vaya para la Habana, porque de lo contrario, ya puede ir contando los días que corren, pues dentro de un mes estaré yo en México con veinte mil hombres y he de tener el gusto de llegar hasta Chapultepec y sacarlo de allí para colgarlo de uno de los sabinos más altos del bosque.

Huelgas.

En esta semana ha habido un movimiento regular de huelgas, sobre todo en el Estado de Puebla, donde se declararon en huelga los operarios de la fábrica "La Constancia" situada en la ciudad de Puebla. Estos huelguistas amenazaron con extender el movimiento a todo el distrito de Puebla si no se les concedía lo que pedían; lo cual han hecho a pesar de las amenazas del Jefe Político. Actualmente están en huelga más de treinta mil obreros del Distrito mencionado, estando envueltas en el movimiento huelguista catorce o más fábricas. Violentemente se han enviado de distintas partes montones de soldados a que vayan a asesinar a

Los Huelguistas.

Constantemente está habiendo motines en muchos y apartados lugares de la República. En esta semana los de alguna trascendencia han sido los de San Andrés Tuxtla, Ver., Nacajuca, Tab., La Piedad, Mich., y Soledad Diez Gutiérrez, S. L. P., donde ha habido muertos y heridos. Como digo, ha habido otros muchos que no cito porque no ha corrido la sangre al río y para no hacer interminables estas notas, por más que dichos motines populares sirven también para mostrar el estado de excitación en que se encuentra el pueblo mexicano, propicio para la propaganda rebelde, radical; la que desgraciadamente no podemos hacer en toda la extensión que se desliza por carencia de fondos. Enviad dinero, compañeros. No porque una vez disteis una peseta estéis creyendo que ya no se necesita más dinero. Pensad en que es preciso y es justo que todos hagamos esfuerzos sobrehumanos para ayudar en esta lucha que no es para beneficiar a un grupo determinado sino a todos los pobres, a todos los desheredados, a todos los oprimidos.

¡A Ayudar Todos!

Esta lucha es una lucha de todos para bien de todos; el alguno de nosotros los pobres nos quedamos con los brazos cruzados sin ayudar constantemente como es necesario, ¿cómo que vamos a reclamar nuestra parte de felicidad y bienestar el día del triunfo?

¡Adelante, hermanos, adelante! Seamos unidos y ¡a ayudar todos!

Unos cuantos solos, no podemos hacerlo todo. ¡A ayudar con constancia, compañeros!

En esta lucha por el bien de todos es el deber de todos que ayudemos: unos con sus personas en el campo del combate, otros con dinero si no pueden o no desean tomar las armas, y otros con sus cerebros y su trabajo personal para la propaganda activa e intensa que es preciso hacer, para encanear la rebeldía proletaria por el camino más corto y único que existe, el del empleo de la Acción Directa, para conquistar Pan, Tierra y Libertad para todos.

Repito: unos cuantos solos, no podemos hacerlo todo. Es, pues, preciso que todos los que tenemos la misma idea nos unamos fuertemente y ayudemos sin descanso y con constancia.

¡A ayudar, hermanos! Tomad la costumbre de enviar con la mayor frecuencia posible vuestro óbolo.

De no hacerlo así, nosotros solos no podremos hacerlo todo.

¡Adelante, y a ayudar todos! ¡Viva Tierra y Libertad!

ENRIQUE FLORES MAGON.

PUGIL

El rudo combate que hemos sostenido no ha debilitado nuestras fuerzas; las rebeldías de nuestras almas continúan lanzando el rayo acusador sobre las cabezas de los malvados. Nos hemos sentido al borde de un abismo, el de los odios de los poderosos, y hemos echado pie adelante sin un temblor en el corazón porque sabemos que el vórtice es una cima cuando lo aborda la Verdad.

Muchos de nuestros compañeros han caído, y sobre nosotros está suspendida la amenaza, una jauria feroz que nos cerca esperando el momento de hincarnos el colmillo; hoy, mañana, a cualquiera hora, en cualquier sitio podemos sucumbir, pero mientras tanto nuestra pluma, barrera incansable y demoledora, sigue expugnando inexorable y tenaz las trincheras del crimen, abriendo el camino al porvenir vengador y justiciero porque las venganzas del pueblo son las justicias de los derechos del hombre cuando estos juzgan a los privilegios del amo.

Nuestro silencio solo puede ser conseguido con la muerte, pero aún

los huelguistas. Las otras huelgas son: de peones en la hacienda de Búfalo, Chih.; de costureras en la C. de México; de trabajadores de ferrocarril en Mazatlán, Col.; y otras que se me han escapado por la premura del tiempo.

Motines.

Constantemente está habiendo motines en muchos y apartados lugares de la República. En esta semana los de alguna trascendencia han sido los de San Andrés Tuxtla, Ver., Nacajuca, Tab., La Piedad, Mich., y Soledad Diez Gutiérrez, S. L. P., donde ha habido muertos y heridos. Como digo, ha habido otros muchos que no cito porque no ha corrido la sangre al río y para no hacer interminables estas notas, por más que dichos motines populares sirven también para mostrar el estado de excitación en que se encuentra el pueblo mexicano, propicio para la propaganda rebelde, radical; la que desgraciadamente no podemos hacer en toda la extensión que se desliza por carencia de fondos. Enviad dinero, compañeros. No porque una vez disteis una peseta estéis creyendo que ya no se necesita más dinero. Pensad en que es preciso y es justo que todos hagamos esfuerzos sobrehumanos para ayudar en esta lucha que no es para beneficiar a un grupo determinado sino a todos los pobres, a todos los desheredados, a todos los oprimidos.

¡A Ayudar Todos!

Esta lucha es una lucha de todos para bien de todos; el alguno de nosotros los pobres nos quedamos con los brazos cruzados sin ayudar constantemente como es necesario, ¿cómo que vamos a reclamar nuestra parte de felicidad y bienestar el día del triunfo?

¡Adelante, hermanos, adelante! Seamos unidos y ¡a ayudar todos!

Unos cuantos solos, no podemos hacerlo todo. ¡A ayudar con constancia, compañeros!

En esta lucha por el bien de todos es el deber de todos que ayudemos: unos con sus personas en el campo del combate, otros con dinero si no pueden o no desean tomar las armas, y otros con sus cerebros y su trabajo personal para la propaganda activa e intensa que es preciso hacer, para encanear la rebeldía proletaria por el camino más corto y único que existe, el del empleo de la Acción Directa, para conquistar Pan, Tierra y Libertad para todos.

Repito: unos cuantos solos, no podemos hacerlo todo. Es, pues, preciso que todos los que tenemos la misma idea nos unamos fuertemente y ayudemos sin descanso y con constancia.

¡A ayudar, hermanos! Tomad la costumbre de enviar con la mayor frecuencia posible vuestro óbolo.

De no hacerlo así, nosotros solos no podremos hacerlo todo.

¡Adelante, y a ayudar todos! ¡Viva Tierra y Libertad!

ENRIQUE FLORES MAGON.

La Muerte de "REGENERACION"

Hace una semana que publicamos el artículo titulado "REGENERACION muriendo." En ese artículo no hablé el desprecio, no hablé la desilusión, no hablé ninguna vil pasión humana. Con sinceridad expusimos el estado de nuestras cuentas: debíamos mucho dinero y recibíamos muy poco dinero.

Dijimos que REGENERACION no podría publicarse más, si en dos semanas no recibíamos una ayuda bastante para salir de nuestros compromisos. Alguna ayuda hemos recibido; pero no la que se necesita. Falta una semana para que cumplamos lo que decimos: suspender la publicación del periódico. Somos pobres y no tenemos crédito. Debemos no solamente lo que aparece en la Sección de Administración que semanalmente publicamos en la tercera plana del periódico. Debemos las rentas de nuestras humildes viviendas, debemos al tendero la provisión, debemos al mercader las pobres piezas de ropa que en abonos nos vende. Estamos, pues, expuestos a quedar sin periódico por cerrarnos el crédito la fábrica de papel, la imprenta, la casa que renta máquinas de escribir, la compañía del gas, etc., etc. Lo que concierne a nosotros personalmente, poco nos importa: sabemos trabajar y viviremos con más holgura, con más desahogo de como hemos estado viviendo por atender a la publicación del periódico; pero, ¿la

¿Qué tenéis miedo? Y bien, ¿acaso hay hombre que no lo tenga? Lo que se necesita es hacerse superior a

propaganda? ¿La orientación de la lucha que se sigue en México?

Dejamos a la conciencia de nuestros lectores lo anteriormente expuesto. Si creen que no es necesaria la publicación de REGENERACION, que dejen de enviar dinero; pero si por el contrario consideran que no necesita este periódico, como nosotros lo creemos, entonces, que no haya una sola persona de las que lo leen que deje de enviar su óbolo de la manera más rápida que puedan, y que no se conformen con enviar dinero una sola vez pensando que con eso se llega al triunfo. La presente Revolución, por ser una verdadera Revolución, no puede terminarse en un año ni en dos ni en tres. Desde que reanudamos la campaña que solamente la prisión pudo interrumpir, explicamos que la Revolución no iba a ser cosa de unos cuantos meses, sino de un buen número de años, porque ella tiene que destruir prejuicios seculares, leyes, costumbres, todo lo viejo, para formar un medio que garantice a todos y cada uno la subsistencia y la libertad.

Así, pues, no hay que conformarse con ayudar una vez. Hay que ayudar sin cansarse. Algunos quisieran que fuera esta una obra de un día. Si todos ayudasen, sería obra de un minuto. Conque, ¿ayudad todos.

RICARDO FLORES MAGON.

Las Revolucionarias

La causa de la libertad tiene también enamoradas. El soplo de la revolución no agita solamente las copas de los robles; pasa por los floridos cármes y sacude las blancas azucenas y las linternas violetas: Aliento de lucha y esperanza acariciando a las dolientes pasionarias las transforma en rojas y altivas camelias.

Nuestro grito de rebelión ha levantado tempestades en muchas almas femeninas nostálgicas de gloria. El ideal conquista sus prosélitos entre los corazones limpios, y la justicia elige por sacerdotisas a las heroínas que adoran el martirio; las irresistibles seducciones del peligro tienen el mismo atrayente ímán para todos los espíritus grandes, por eso cuando el odio de los "despóticos" nos acometió más fieramente, el número de las arrogantes y animosas luchadoras se multiplicó.

No olvidamos a Rusia sus bellas revolucionarias, en torno de nuestra bandera acrobática, se agruparon las obreras de la revolución merced a las persecuciones salvajes y a las traiciones infames, gracias al furor desbordado de los tiranos, la pureza de nuestra causa ha encontrado franco asilo en el delicado pecho de la mujer. La lucha redentora que sostenemos se ha hecho amar de la belleza, y amar, no con el platonismo inútil de los caracteres medievales, sino con la pasión ardorosa, activa y abnegada que lleva a los apóstoles al sacrificio.

La resignación llora en la triste sombra del gineceo, el fanatismo destruye inútilmente sus rodillas, ante la pesada de los mitos insensibles, pero la mujer fuerte, la compañera, solidaria del hombre se rebela, no adormece a sus hijos con místicas salmodias, no cuega al pecho de su esposo ridículos amuletos, no detiene en la red de sus caricias al prometido de sus amores, viril, resuelta, espelma y hermosa, arrulla a sus pequeños con cantos de marseleses, prende en el corazón de su esposo el talismán del deber y al amante le impulsa al combate, le enseña con el ejemplo a ser digno, a ser grande a ser héroe.

¡Oh! vosotras las luchadoras que sentís ahogaros en el ambiente de la ignominiosa paz; cuánta envidia causaréis con vuestros ímpetus de divinas iluminadas a los hombres débiles, a los hombres mansos que forman el esquilmado rebaño que baja estrepidamente la cabeza cuando siente en los lomos el ultraje del fuste.

Vosotras las inspiradas por el ígneo espíritu de la sublime lucha, vosotras las fuertes, las justicieras, las hermanas del esclavo rebelde y no las siervas envilecidas de los señores feudales; vosotras que habéis hecho independiente vuestra conciencia cuando millares de hombres viven aún en la sombra medrosa del prejuicio, cuando todavía muchas nervudas manos permanecen esclavizadas en ademán de súplica ante el rebenque implacable y odioso de los amos; vosotras que levantáis los indignados brazos empujando la rojiza tea, y que erguís las soñadoras frentes en épica actitud de desafío, sois las hermanas de Leona Vicario, de Manuela Medina y de la Corregidora, y hacéis enrojecer de vergüenza a los irresolutos, a los viles encanecidos con el oprobio de la ergástula.

¿Y no ponerlo sobre nosotros como el primer tirano.—Praxedis G. Guerrero.

¿Cómo temblarán los protervos cuando el rayo cósmico de vuestras hermosas pupilas fulgure sobre ellos, anticipándose al golpe del libertario acero?

Cuando la mujer combate ¿qué hombre por miserable y pusilánime que sea, puede volver la espalda sin sonrojarse?

Revolucionarias: ¡el día que nos veais vacilar, escupidnos al rostro!!

PRAXEDIS G. GUERRERO.

El látigo que un día azota la espalda de un compañero, puede otro día despojarla la nuestra.—Praxedis G. Guerrero.

Soy la Acción.

Sin mí, las concepciones del cerebro humano serían unos cuantos tóforos humedecidos en una cerillera mohosa.

Sin mí, el fuego no habría calentado el hogar de los hombres, ni el vapor habría lanzado sobre dos líneas de acero la rápida locomotora.

Sin mí, la casa del hombre sería el bosque de la caverna.

Sin mí, las estrellas y los soles serían todavía los parches brillantes que Jehová pegó al firmamento para deleite de las pupilas de su pueblo.

Sin mí, Colón hubiera sido un loco, Bernardo Palissy un demente, Kepler, Copérnico, Newton, Galileo y Giordano Bruno, embusteros; Fulton, Franklin, Roentgen, Montgolfier, Marconi, Edison y Pasteur, soñadores.

Sin mí, la rebeldía de las conciencias sería una nube de humo encerrada en el hueco de una nuez; y las ansias de libertad, los aleteos inútiles de un águila encadenada y presa.

Sin mí, todas las aspiraciones y los ideales, rodarían en la mente de los hombres como hojarasca arremolinada por el viento.

El Progreso y la Libertad, no pueden ser sin mí.

Soy la Acción.

PRAXEDIS G. GUERRERO.

EN MEMORIA DE PRAXEDIS

Le conocí, le traté, escuché sus palabras y seguí sus consejos. Fue él, el soñador, el grande Praxedis, el primero que hizo alentar en mi mente ideas para mí entonces desconocidas. Hoy no existe Praxedis; los hermosos y gigantescos sueños que andaban en su frente magestuosa, lo llevaron a la arena donde caen los buenos. Cayó con la Bandera Roja en las manos y gritando: ¡Tierra y Libertad!

Janos, testigo del sacrificio del mártir, fué el chispazo que convertido en incendio envuelve el territorio mexicano, y que muy pronto se extenderá por el resto de la tierra hasta transformar en inmensa hoguera el mundo entero. Y esta será la gran Revolución Social tan temida por los burgueses y tiranos.

"Yo soy anarquista y obro como

anarquista," me dijo una vez Praxedis. En efecto, las palabras y los hechos de este mártir del proletariado han demostrado que era realmente un anarquista, esto es, un hombre todo bondad y abnegación.

El indecente periódico burgués, "El Imparcial," llamó a Praxedis: "el terrible bandido," cuando tuvo noticia de su muerte. Así se calumnia a los hombres generosos que luchan y se sacrifican por el bienestar de la humanidad.

Praxedis vive en nuestros corazones. La obra de nuestro hermano hace que recordemos de él a cada instante, porque esa obra vive.

Duerme tranquilo, hermano, que tus sueños comienzan a realizarse.

TOMAS LABRADA.

Los Angeles, Diciembre 25 de 1911.

PARTIDO LIBERAL MEXICANO



Tenemos a la venta botoncitos contentiendo la figura que reproduce este grabado. Cada botoncito vale diez centavos oro.

Comprad los botoncitos, pues todo lo que se reuna por ese medio servirá para el fomento de la propaganda.

El hombre que sostiene la Bandera Roja es un trabajador que acaba de hacer un esfuerzo, ha roto sus cadenas y se lanza a la lucha contra el actual sistema. En la bandera se puede leer con claridad el lema de los liberales mexicanos: Tierra y Libertad.

Esa hermosa bandera es la que en estos momentos atormenta a burgueses y autoridades en toda la extensión del territorio mexicano.

El botoncito constituye un medio de propaganda, pues al verlo en las blusas de nuestros hermanos desheredados, muchos procurarán indagar por el Partido y los principios que sostiene. Pueden hacerse los pedidos a Manuel G. Garza, 914 Boston St., Los Angeles, Cal.

Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano

Los principios del Partido Liberal Mexicano están condensados en el Manifiesto que esta Junta expidió con fecha 23 de Septiembre de 1911.

Los liberales reconocemos que todo ser humano, por el solo hecho de existir, tiene derecho a comer, a vestir, a tener una casa, a aprovechar para él y para los suyos la tierra, las aguas, los montes, las minas, las fábricas, los talleres, los ferrocarriles y todos los demás medios de transportación, con una sola condición: la de dedicarse a un trabajo útil.

Los liberales reconocemos que los ancianos, los impedidos para el trabajo, y los niños, aunque no produzcan, tienen igualmente derecho a gozar de todas las ventajas que ofrece la civilización de la misma manera que los trabajadores, hombres y mujeres.

Los liberales queremos que todo sea para todos y que cada productor consuma no según sus aptitudes, sino según sus necesidades. Para conseguir estos bienes, los liberales luchamos por arrancar de las manos de los ricos la tierra, las aguas, los montes, las minas, las fábricas, los talleres, los ferrocarriles y todos los demás medios de transportación, por medio de las armas, dejándolo todo en las manos de los pobres para que guiente dirección: Manuel G. Garza, 914 Boston St., Los Angeles, Cal.

La Junta espera que todo hombre y toda mujer pertenecientes a la clase trabajadora, se adherirán al Partido Liberal Mexicano, que es el único que en el terreno de las ideas y en el de la acción, trabaja por la emancipación abajo y asignarse una cuota con que del proletariado.

CUPON

A LA JUNTA ORGANIZADORA DEL PARTIDO LIBERAL MEXICANO, 914 Boston St., Los Angeles, Cal.

Pido que se me admita en el seno del Partido Liberal Mexicano como miembro efectivo de él, protestando ser leal a los intereses de la clase tra-

Nombre completo _____
Profesión u ocupación _____
Residente en _____
Estado de _____
Calle _____ Número _____
Me obligo a contribuir con la cantidad mensual de \$ _____

"Renovacion"

Acabamos de recibir 500 ejemplares del número especial de la importante revista anarquista RENOVACION, dedicado a la memoria de Francisco Ferrer Guardia.

El folleto está brillantemente impreso, cuenta con numerosos grabados y está escrito por plumas gallardas como las de Anselmo Lorenzo, L. Simarro, José María Solé, Salomón Castro, Ricardo Falcó Mayer, Leopoldo Benavilla, Elías Jiménez Rojas, y trae, además, importantes datos sobre la vida de Ferrer, su apedrejado y su martirio.

El precio de cada ejemplar es de veinte centavos oro. Aproximadamente a hacer pedidos, pues no contamos más que con los 500 ejemplares.

No olvidar que, si alguna utilidad deja la venta del número especial de RENOVACION, la mitad de esa utilidad será dedicada a los rebeldes de la Bandera Roja, que combaten en México al grito de ¡Tierra y Libertad!

Puntos de venta de RENOVACION: "Regeneración," Los Angeles; Cal. "Cultura Proletaria," Nueva York; "Tierra y Libertad," Habana, Cuba; "Freedom," Londres; "Tierra y Libertad," Barcelona; "La Palabra Libre," Madrid; "Acción Libertaria," Vigó; "La Acción Obrera," Buenos Aires; Librería "La Aurora," 652 San Fernando St., Los Angeles, Cal.

Para pedidos de ejemplares en Europa, dirigirse a Anselmo Lorenzo Casanovas 123, 26, Barcelona, España.

NISOS MANUEL Y CONCEPCION PARTIDA.

El primero es de 13 años de edad y la segunda de 10. Ambas criaturas deben estar en alguna parte del Estado de Texas y se ruega a quien sepa de ellas que lo avise a la compañera Soledad Morales de Macías, que reside en Beaumont, Cal., quien es madre de ambos niños y desea ir a recogerlos.

IGNACIO RIVERA.

Ese es el nombre del nieto de la compañera Irene G. Viuda de Rivera, de Rayón, S. L. P., República Mexicana, quien ruega se le avise donde está el referido Ignacio que hace dos años estuvo en Laredo, Tex. Rogamos a los compañeros que sepan algo de Ignacio Rivera que lo comuniquen a la compañera Irene G. a las Oficinas de REGENERACION, 914 Boston St., Los Angeles, Cal.

Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano

Los principios del Partido Liberal Mexicano están condensados en el Manifiesto que esta Junta expidió con fecha 23 de Septiembre de 1911.

Los liberales reconocemos que todo ser humano, por el solo hecho de existir, tiene derecho a comer, a vestir, a tener una casa, a aprovechar para él y para los suyos la tierra, las aguas, los montes, las minas, las fábricas, los talleres, los ferrocarriles y todos los demás medios de transportación, con una sola condición: la de dedicarse a un trabajo útil.

Los liberales reconocemos que los ancianos, los impedidos para el trabajo, y los niños, aunque no produzcan, tienen igualmente derecho a gozar de todas las ventajas que ofrece la civilización de la misma manera que los trabajadores, hombres y mujeres.

Los liberales queremos que todo sea para todos y que cada productor consuma no según sus aptitudes, sino según sus necesidades. Para conseguir estos bienes, los liberales luchamos por arrancar de las manos de los ricos la tierra, las aguas, los montes, las minas, las fábricas, los talleres, los ferrocarriles y todos los demás medios de transportación, por medio de las armas, dejándolo todo en las manos de los pobres para que guiente dirección: Manuel G. Garza, 914 Boston St., Los Angeles, Cal.

La Junta espera que todo hombre y toda mujer pertenecientes a la clase trabajadora, se adherirán al Partido Liberal Mexicano, que es el único que en el terreno de las ideas y en el de la acción, trabaja por la emancipación abajo y asignarse una cuota con que del proletariado.

CUPON

A LA JUNTA ORGANIZADORA DEL PARTIDO LIBERAL MEXICANO, 914 Boston St., Los Angeles, Cal.

Pido que se me admita en el seno del Partido Liberal Mexicano como miembro efectivo de él, protestando ser leal a los intereses de la clase tra-

Nombre completo _____
Profesión u ocupación _____
Residente en _____
Estado de _____
Calle _____ Número _____
Me obligo a contribuir con la cantidad mensual de \$ _____

Amar la vida cuando no sacrificas diariamente para antañonar la avaricia, el orgullo y la injuria de los demás, es el más noble de los amores.—Praxedis G. Guerrero.

Comite Pro-Presos

Los compañeros Jesús María Rangel, Prisciliano G. Silva, Eugenio Alzalde, Tomás Vargas y Antonio Seara Díaz, continúan presos en México. Los dos primeros, como se sabe, están heridos y confinados en el Hospital Juárez, de la ciudad de México; los demás compañeros se encuentran incomunicados en la Penitenciaría del Distrito Federal.

El rigorismo que se ha usado contra todos esos dignos y altivos camaradas, es digno de los tiempos de Torquemada. A los heridos no se les da de comer lo suficiente y se les ha prohibido que reciban alimentos y visitas. En cuanto a los que no están heridos, estamos, en tercos de que les azota todos los días.

Necesario es auxiliarlos, y al efecto, funciona en El Paso, Tex., el Comité Pro-Presos, del que es Tesorero, la compañera Josefina Moreno de Franco. A dicha compañera pueden enviarse contribuciones para beneficio de los compañeros presos en la ciudad de México, con esta dirección: 309 W. 5th St., El Paso, Tex.

La libertad no se alcanza llevando puesto el freno de la legalidad. Cada libertador ha sido un ilegal; cada progreso de la civilización, un atentado contra las leyes consagradas por el conservatismo enemigo del adelanto. Respetad el orden existente, sometidos a las leyes que lo hacen inviolable para los cobardes y seréis eternamente esclavos.—Praxedis G. Guerrero.

No Habra Velada

Tenemos la pena de manifestar que, por absoluta falta de recursos, no podemos organizar la velada que nos proponíamos dedicar a la memoria de nuestro querido hermano, Praxedis G. Guerrero, la noche del 30 de este mes, primer aniversario de su muerte.
La renta del salón, el costo de los anuncios, y otros muchos gastos indispensables para la velada, están por hoy fuera de nuestras posibilidades, en virtud de la crisis pecuniaria que estamos sufriendo y que se hace cada día más aguda.
Cuando por primera vez anunciamos la velada, no contábamos con que para estas fechas REGENERACION estuviera agonizando.
Así, pues, no ha sido nuestra la culpa, sino de la falta de solidaridad de los mismos desheredados.
Lo único que podemos hacer, es publicar en el próximo número de REGENERACION, algunos de los bellos artículos del sincero libertario que se sacrificó por los pobres, y esto, siempre que tengamos dinero para la próxima edición.

JESUS MORALES

Que actualmente se encuentra en Blythe, Cal., desea saber el paradero de su compañera Andrea Méndez con sus hijos Juan y Manuel Morales quienes según noticias salieron de Gallup, N. Mex., en Abril del presente año.

EULOGIO BARBOSA.

Residente en Gurley, Tex., desea saber el paradero de su hermano Pomposo Barbosa, quien hace nueve años se encontraba en Laredo, Tex.

Biblioteca Sociologica de "REGENERACION"

A 30c cada tomo:
El Individuo y el Estado. La Burguesía y el Proletariado. La Sanción Moral. Fuerza y Materia. Los Anarquistas. El Colectivismo. Los Hijos del Amor. Las Mentiras Convencionales de la Civilización. Campos Fábriques y Talleres. Las Prisiones. El Mal del Siglo. Federalismo Socialismo y Antiteologismo. Las Ruinas de Palmira. La Religión Natural. Matrimonios Morgánicos—2 tomos. La Conquista del Pan. Reforma y Revolución Social. El Único y Su Propiedad—2 tomos. El Sindicalismo. La Atmosfera. Palabras de un Rebelde. Jesucristo Nunca Ha Existido. La Religión al Alcance de Todos. La Comedia del Sentimiento. Nieves Rios y Lagos. Pobreza y Descontento. Crónicas Demeledoras. La Indigencia Espiritual del Sexo Femenino. ¿Qué es la Propiedad? Progreso y Miseria—2 tomos. Nue-

tro Planeta. Las Fuerzas Subterráneas. El Estado y la Dignidad Personal. Evolución y Revolución. La Sociedad Moribunda y la Anarquía. Conflictos entre la Religión y la Ciencia. Sindicalismo y Anarquismo. Pobreza y Riqueza. El Océano. La Vida en la Tierra. El Prejuicio de las Razas.

A 15c cada tomo:

El Estado. La Humanidad Futura. Los Tiempos Nuevos.

A 10c cada tomo:

En el Café. Entre Campesinos. El Patriotismo. La Anarquía. Desenvolvimiento de la Humanidad. Antes del Momento. Un Siglo de Espera. La Moral Anarquista. Educación Burguesa y Educación Libertaria.

A 5c tomo

Nuestro Programa. Las Guerras. El Individuo y la Masa. La Burguesía y el Proletariado. ¿Dónde Está Dios? Dignidad Inmortalidad del Matrimonio. Lo Inevitable.

Todos estos libros y muchos otros más, lo mismo que periódicos anarquistas y revolucionarios, también se encuentran de venta en la Librería Mexicana "La Aurora," dirección postal P. A. Robledo, Box 1666, Los Angeles, Cal.

Todo pedido acompañado de su importe, se despachará a vuelta de correo.

"REGENERACION" obsequiará de esta fecha en adelante, a cada persona que pague un año de suscripción, una obra de 4 30c, 6 dos de 4 15c; y si lo prefieren podemos mandar 3 de 4 10c, 6 de 4 5c.

Todo pedido acompañado de su importe, se despachará a vuelta de correo, franco de porte.

BOTONCITOS DE PRAXEDIS.

Tenemos a la venta botoncitos contentiendo el retrato del mártir de Janos, el inolvidable Praxedis G. Guerrero. Cada uno vale diez centavos.

Son los mejores botones que tienen el retrato de Praxedis.

Administracion

Ingresos.
LEHIGH, Okla., colectado por el compañero Juvenete Díaz, 73c; F. Beltrán, 75c; C. Beltrán, 75c; P. Contreras, 1c; sobrante 50c; HOLLYWOOD, Cal.; D. Navarro, 1c; CITY, M. Acosta, 50c; H. Espinoza, 60c; J. Kucera, por el grupo Internacional, 1c; Max Curth, 1c; DES MOINES, Iowa, Silvano Palacios, 1c; BAYAMOND, Puerto Rico, Ines Villar por conducto de A. Negrin, 1c; LA PLATTE, Neb., D. Sandoval, 60c; BLYTHE, Cal., J. Mora, 1c; D. Jiménez, 50c; WHITE CITY, Kas., J. Alvarado, 2c; BLETCHER, Texas, 1c; J. R. de la Garza, 70c; MISIÓN, Tex., Candelaria Hernández, 1c; CAMPBELLTON, Tex., P. Luevanos, 1c; GURLEY, Tex., M. Sánchez, 1c; A. Mota, 60c; E. Barbosa, 60c; Eulogio Barbosa, 1c; por botones, 50c; WACO, Tex., S. López, 50c; A. G. Hernández, 50c; R. Carmo, 1c, por cuota de adhesión hasta el 15 de mes en curso, 14c; el mismo por venta de periódicos, 14c; LONDON, ONTARIO, Can., E. Martí, 26c; R. D. DONDON BEACH, Cal., M. F. Galicia, 2c; R. N. Atkinson, 50c; CADDO, Okla., E. Mireles, 50c; Martina Cuevas de Mireles, 25c; Marta Martínez, 25c; N. Aleman, 25c; BEAUMONT, Cal., F. Macías, 50c; Soledad M. de Macías, 50c; EUPALIA, Okla., A. Castillo, 50c; CORDES, Ariz., V. Salares, 35c; CITY, O. Luna, 50c; F. Piñera, 50c; P. Ladrillo, 25c; HOLTVILLE, Cal., F. Montano, 25c; D. Ramirez, 25c; un compañero, 1c; MORENO, Ariz., V. Hernández, 50c; QUENEMO, Kas., A. Medina, 1c; M. Vigil, 25c; SHREVEPORT, La., T. W. McFar, 50c; SAN JACINTO, Cal., un suscriptor, 60c; CHIHUAHUA, Mex., un compañero, 15c; BRIDGEPORT, Tex., G. Castro, 1c; MORAN, Tex., S. S. Pinales, 1c; P. Lúcio, 50c; WACO, Tex., J. West, 1c; 20c; SAN GABRIEL, Cal., Antonio Rincón, 1c; CITY, Petter Paut, 1c; 15c; J. L. Arriaga, 30c; LIMA, Peru, Delfín Lévanos, venta de periódicos por "La Protesta," 1c; D'HANIS, Tex., F. Minor, 1c; M. Minor, 24c; BURLINGTON, Tex., J. Soto, 2c; M. García, 1c; MARTINDALE, Tex., A. Caballero, 25c; WATTS, Cal., F. Rojas, 1c; J. Murillo, 50c; Botones vendidos por F. Rojas, 1c; COLMAN, Tex., R. A. Frausto, 50c; P. Gutiérrez, 50c; Bartola M. de Gutiérrez, 50c; J. M. Gutiérrez, 50c; M. Alejandra Gutiérrez, 50c; J. Muñoz, 50c; D. Adams, 50c; F. Adams, 25c; M. I. Adams, 25c; CANUTILLO, Tex., J. Pantoja, 1c; 15c; BRIDGEPORT, Tex., U. Rodríguez, 1c; R. R. 3c; U. Rodríguez por venta de periódicos, 1c; UVALDE, Tex., I. R. Díaz, por el grupo, 4c; CROSS PLAINS, Tex., M. Méndez, 1c; FILLMORE, Cal., Ed. Schrum, 1c; INVER GROVE, Minn., N. Contreras, 24c; CHICAGO, Ill., J. Pérez, 1c; J. Peña, 2c; PITTSBURG, Okla., J. Garza Gutiérrez, 50c; B. Covarrubias, 50c; Severina de Covarrubias, 50c; R. Aguilera, 50c; B. Garza, 25c; Andrés Gutiérrez, 50c; Martina de Gutiérrez, 1c; F. Moreno, 1c; J. Vázquez, 1c; S. González, 1c; J. P. Martínez, 1c; DOW, Okla., V. B. Bola, 25c; J. Guevara, 1c; M. Salas, 50c; M. Peña, 25c; F. Abrego, 25c; J. Estrada, 1c; G. Morales, 50c; PROGRESO y Miseria—2 tomos. Nue-

tro Planeta. Las Fuerzas Subterráneas. El Estado y la Dignidad Personal. Evolución y Revolución. La Sociedad Moribunda y la Anarquía. Conflictos entre la Religión y la Ciencia. Sindicalismo y Anarquismo. Pobreza y Riqueza. El Océano. La Vida en la Tierra. El Prejuicio de las Razas.

A 15c cada tomo:

El Estado. La Humanidad Futura. Los Tiempos Nuevos.

A 10c cada tomo:

En el Café. Entre Campesinos. El Patriotismo. La Anarquía. Desenvolvimiento de la Humanidad. Antes del Momento. Un Siglo de Espera. La Moral Anarquista. Educación Burguesa y Educación Libertaria.

A 5c tomo

Nuestro Programa. Las Guerras. El Individuo y la Masa. La Burguesía y el Proletariado. ¿Dónde Está Dios? Dignidad Inmortalidad del Matrimonio. Lo Inevitable.

Todos estos libros y muchos otros más, lo mismo que periódicos anarquistas y revolucionarios, también se encuentran de venta en la Librería Mexicana "La Aurora," dirección postal P. A. Robledo, Box 1666, Los Angeles, Cal.

Todo pedido acompañado de su importe, se despachará a vuelta de correo.

"REGENERACION" obsequiará de esta fecha en adelante, a cada persona que pague un año de suscripción, una obra de 4 30c, 6 dos de 4 15c; y si lo prefieren podemos mandar 3 de 4 10c, 6 de 4 5c.

Todo pedido acompañado de su importe, se despachará a vuelta de correo, franco de porte.

V. Cravello, 60c; Ananías T. de Anconeto, 50c; SAN FRANCISCO, Cal., D. Pergal, 60c; H. Robles, 1c; M. Ventura, 60c; M. Marrero, 50c; M. Nordman, 15c; Vargas, 25c; N. Robles, 40c; J. Robles, 1c; LAKEWOOD, N. Mex., J. R. Landrum, 25c; G. E. Fallis, CITY, Neb., J. Molica, 25c; E. Ortega, 25c, para botones, 1c; SAN MARCOS, Tex., J. Barrios, 23c; WAXAHACHIE, Tex., R. Tamez, 23c; 2c; AUSTIN, Tex., F. Martínez por conducto del compañero A. G. Hernández, 2c; SAN GABRIEL, Cal., Amado Rincón, 80c; EL CENTRO, Cal., D. Hernández, 50c; FILLMORE, Cal., A. Sillero, 1c; Sndot S. Sorla, 1c; G. Hinojosa, 50c; J. Gaudalupo Hinojosa, 50c; P. Rivas, 50c; H. Rodríguez, 1c; J. Meléndez, 60c; A. Guevara, 1c; G. Rivera, 50c; J. Vázquez, 1c; A. González, 50c; B. Hinojosa, 50c; Sobrante, 1c. NEW YORK, colectado por el compañero Volné Listy, 19c, AZUSA, Cal., C. Pérez por venta de ejemplares, 1c; COLVILLE, Wash., Otto Welk, 50c; John Varney, 25c; Eugene Cooley, 50c; Henry Kayson, 50c; Elmer Hale, 50c; H. C. F. Hansen, 60c; H. L. Liston, 50c; G. Deuble, 50c; A. Strang, 50c; G. de Greif, 25c; D. Laury, 50c; Chas. Farley, 50c; A. Strang, 25c; MALAKOFF, Tex., L. Villegas, 50c; P. Rodríguez, 50c; José Montoya, 1c; Lúcio Castillo, 15c; A. Mendoza, 1c; A. González, 50c; J. Angel Galvan, 60c; I. Pérez, 60c; COALGATE, Okla., S. Iruegas, 1c; E. Guines, 20c; J. J. Flores, 10c; LEHIGH, Okla., M. Ramos, 50c; J. Díaz, 50c; J. Alvarez, 1c; L. Martínez, 90c; E. Brines, 25c; F. Torres, 60c; J. Luna, 50c; J. Beltrán, 50c; P. Espinoza, 40c; E. Zúñiga, 25c; J. Hernández, 25c; J. Hernández, 5c; J. M. Romero, 50c; E. Rodríguez, 50c; F. González, 25c; E. N. Aguilera, 50c; J. García, 25c; L. Silva, 25c; G. Acarrasos, 15c; A. Campasso, 50c; Jos. Campa, 1c; 25c; Banning, Tex., F. Aguilera, 50c; CHICAGO, Ill., Miguel Pasos, 15c; Rosalía Valente, 1c; Manuel Campo, 50c; Eduardo Ortiz, 50c; Bluthardt, 25c; THURBER, Tex., colectado por el compañero Caminita entre los compañeros Italianos, 85c; SAN BERNARDINO, Cal., J. S. Martínez, 40c; CORONADO, Cal., Mrs. B. Meza, 1c; NEW YORK, colectado por el compañero A. Rodríguez en la fábrica de Rodríguez y Teljero, 25c; MAILLARD, Cal., Manuel Pereira y familia, 5c; DES MOINES, Ia., Silvano Palacios, 1c; FREEPORT, Ill., L. de Valle, 15c; R. S. Carmona, por venta de periódico, 47c; el mismo, por su cuota de adhesión hasta el 31 del mes curso, 15c; REEVESVILLE, Okla., L. González, 25c; SANTA PAULA, Cal., Josefina Salinas, 25c; HONDO, Tex., G. Esquivel, 25c; E. Esquivel, 25c; P. Esquivel, 25c; J. M. Esquivel, 50c; Cristina V. de Esquivel, 50c; Ascención Esquivel, 25c; CARLSBAD, N. Mex., S. Vigil, 25c; WEBER, Tex., J. Segovia, 25c; COMO, Tex., M. Muñoz, 2c; TARRANT, Tex., I. Montes, 1c; 10c; FREEDOM, Tex., H. Montelongo, 1c; 10c; LOESSBURG, N. Mex., J. M. Gaudin, 50c; G. Díaz, 15c; F. Fina, 1c; SAN MARCOS, Tex., P. Barrios, 1c; P. de la Rosa, 1c; L. González, 50c; Un simpatizador, 50c; A. Gómez, 25c; P. Barrios, por Dic., 32c; CRISTAL CITY, Tex., J. Chávez, 16c; HONDO, Tex., J. M. Ballarta, 25c; A. M. Camargo, 25c; M. Guerrero, 25c; Cipriana Camargo, 25c; Francisco Camargo, 25c; T. Camargo, 25c; T. Camargo, 25c; Braulio Valenuela, 25c; J. Felán, 25c; S. Felán, 50c; G. Felán, 10c; Matilde Herrera, 50c; Rita Herrera, 10c; Juan Felán, 50c; J. M. Ballarta, 25c; J. Cano, 25c; SAN BERNARDINO, Cal., José Martínez, 15c; EAST BAKERS

Regeneration.

Published every Saturday at 614 Boston St., Los Angeles, Cal.
Telephone: Home A 1300.
SUBSCRIPTION RATES:
6 months, \$6.00; 12 months, \$11.00; 1 year, \$20.00; Single copy, 5c;
in bundles: 3 c per copy.

No. 70.
Saturday, December 30, 1911.

What Will This
New Year Bring?

The old year is leaving us and with profound reverence we should bow him out. Most gallantly he has struggled, from the burden laid on him by his predecessors he has never flinched; in the task of developing our half-developed race he has done more than his full share. The torch he hands his successor flares bright and high, and it is a comparatively advanced class that faces the new year.

From snoring China to smug Los Angeles there has been one continuous awakening and the foundations of great changes have been laid. The Chinese and Mexican Revolutions; the industrial upheavals in staid old England; the bitter bread strikes in France, Italy and Germany; the rebellious restlessness in Spain and Portugal—all these, with many others that will suggest themselves to every reader, are teaching lessons the dullest can understand, are awakening thought and have begun to clear the way.

The all-important thing is that the point of view is shifting; for the brain must first direct the hand and until we see the target we waste our ammunition. This, as it seems to me, has been the conspicuous feature of the dying year, which has been making history as it was seldom made before. In one way or another, with infinite stumbling and yawning and rubbing of the eyes, our race has been scrambling to its feet and asserting its right to live. For centuries, hypnotized by creeds and chloroformed by customs, we have accepted unquestioningly such gifts as the Gods saw fit to send us. That standpoint is no longer tenable, it is being abandoned "en masse," it never will be occupied again. Life itself is demonstrating to us that we are our own Gods.

The future is obscure, but there is light enough to pick up the new trail and we can see that within the last twelve months most significant departures have been made. As a whole the world has shown itself disgusted with its guardians and weary of mere words. The trend has been most distinctly and unmistakably away from political and towards economic revolution, the stern logic way of the empty belly having proved more powerful than spellbinding sophistries. In fact the bellies are insisting on their right to feed themselves, and that is very good; for the world's fundamental fact is the duty of the individual to live. To fall in that duty is nature's one capital offense.

This law and order people will not admit. True to the ancient collectivist ideal, which sacrifices the individual to the "sacred" existing social organization, they levy war remorselessly against the rebel. In every country this has been a marked characteristic of the passing year; everywhere what we were accustomed to regard as fundamental rights—free speech, freedom of the press, etc.—have been suppressed by the bigots of institutions that have become impossible and are even now sinking into their graves. As they are fighting against life itself their efforts will amount to nothing; in fact the fire will burn more fiercely the more it is suppressed. It is no longer a case of what the leaders think they want. It is a case of what the individuals, Tom and Dick, Mary and Susan, actually do want. And what they actually do want they are taking, in constantly increasing numbers. Life is beginning to assert its right to live.

"Crime is increasing!" We say it with horror and make desperate attempts to put it down. But crime is one of nature's most energetic manifestations and is the rod by which she educates us. Not the suffragette but the prostitute has proved to our unwilling senses the degradation we impose on the mothers of the race. Not the Socialist or Anarchist orator but the starving thief forces us to acknowledge, in the face of all our prejudices, that social arrangements are unjust. We are like people who have been chatting idly while a light comedy was spread before us. Suddenly a grim tragedy has taken possession of the boards, and it is making us sit up and think. It is by tragedy that the muddy

stream of life is purified, and I would not give two pence for the opinion of a man or woman who has not suffered.

Not because this paper is the organ of the Mexican Liberal Party, but because I believe it to be the simple truth, do I say that within the last twelve months Mexico has shown all this most clearly. Consider what has happened there. Consider that within that brief period hunger has overthrown the Diaz dynasty, and has brought another political pretender, who sought to substitute barren words for vital deeds, to such straits that all the world is speculating on his downfall. Consider that even now another bigot of the old regime, wedded to worn-out ideas and incapable of thinking outside of mere political changes, has endeavored to seize the reins of power and has discovered that his former popularity is non-existent among a people that understands its wants, that is calling for the substance and refusing to be cheated longer with the shadow, but is demanding bread. In these columns I emphasize as little as possible the details of the actual fight that now covers the entire area of Mexico, for they are but the regrettable incidents of a conflict that was irrepressible. What I always seek to emphasize is that the Mexicans have finally emerged from the barren epoch of political revolutions and taken boldly in hand the economic struggle for free and equal access to the means of life. Single-handed the despised Mexican peon is striking the blow which the disinherited throughout the world would gladly strike, but dare not. It is a real feat, and future historians will inscribe it as such on the record of this passing year.

Turn to our own country and the same lesson may be read, though not so clearly. The day of the mere talker is passing; the politician is playing out. Of this the present gigantic split in the Socialist Party furnishes conclusive proof. Beneath all the chaotic talk about syndicalism, industrialism, municipal victories and so forth, one catches the note of a discontent unspeakably profound; senses a most uneasy feeling among the rank and file, I pick up a party organ and find it filled with clippings from Wall Street organs, in which are declarations that "J. P. Morgan is very much pleased with the victories of the Socialist Party at the recent elections; that his special organ, the 'New York Sun,' says editorially: 'The Socialist who was elected mayor of Schenectady Tuesday promises to do nothing to injure business enterprises of that industrial city; and that 'our own modest surmise is that the people are going over to the Socialists as the only conservative and business cherishing party now on view.' Many may not believe that for the moment but many will, and that heaven will leave the whole lump.

The trouble is that, although leaders will struggle to deny it, the denial cannot by any possibility be made to stick. Why? Simply because, for months past, what the 'New York Sun' and other Wall Street organs are saying has been the one great Socialist argument. Under the blind leadership of "Bandit" Berger and a handful of professional politicians the whole cry has been, "Look at Milwaukee! Capitalism flourishes in Milwaukee, and it will do so in Los Angeles and all other cities that elect our ticket. Look at Milwaukee! Even the most timid capitalist may vote for us." But the masses are saying to themselves: "What was the Socialist Party organized for except for the overthrow of capitalism, and if the party is really so formidable how can its enemies be safe within its house?" That is what the masses are saying, and quite naturally, for the Socialist Party formerly taught them that capitalism must be torn up, root and branch.

For the moment Haywood comes into the limelight. Haywood knows as well as the Mexican Liberal Party does that Socialism under its present leadership is the sworn foe of revolution; that it would assassinate every genuine movement of revolt with the same calculating cold-bloodedness as the knife into the Mexican proletariat's efforts to get back its lands. He is a candidate for a place on the party's National Executive Committee, and he knows as well as I do that, so far as economic revolution is concerned, the party has committed suicide. He knows that with the removal of its revolutionary backbone the party is a corpse, and that to advertise it as the haven of capitalism is to bury it so deep it never can be disinterred. He knows that, and does not hesitate to give his knowledge voice; for which reason he is being fought tooth and nail by the Bergers and Hillquits of the party. They are all for law and order because their one ambition is to step into the shoes of what they look on as the dying Democratic party. But Haywood is a revolutionist and recognizes human rights as superior

to man-made laws. There is a world of difference, and not the least of this year's good work has been the setting of that difference clearly and unmistakably before the public. For the sake of emphasis I give here in the next paragraph what I consider the most suggestive portion of Haywood's Cooper Union speech.

"The McNamara boys who went to San Quentin out of Los Angeles," said Haywood, "knew what the class struggle means. For that reason my heart is with them. Let the capitalists count their own dead. There are twenty dead in Los Angeles and we have 207 dead in Briceville, Tenn. The deaths in Briceville were just as much murder as any premeditated crime could have been. The mine owners know an unventilated mine meant a mine ready to explode. But it costs money to ventilate, and so we lost 207 of our men. And again I repeat I am with the McNamaras, and always will be.

"Let us Socialists be frank. We want to overthrow the capitalist system and establish in its place an industrial democracy. Why, then, say we are law-abiding?"

Do not misunderstand me. It is not the strength of the Socialist Party that lends importance to Haywood's speech, nor is the deep split it reveals the thing that should arrest attention. The really important thing is that Haywood voices truths so appalling that beside them our instinctive repugnance to isolated acts of violence falls weak and lifeless. It is true that yearly one out of every ten Structural Iron Workers is crushed to death. It is true that the needless slaughter of scores of miners passes almost unnoticed. It is still more true that compulsory idleness, imposed upon the masses by the cruel hand of monopoly, dooms untold thousands to death in its most agonizing form—from lack of proper food, clothing, and shelter, from sickening anxiety and the tortures of disappointed hopes. It is true that the rich feed upon the poor with the cannibalism of man-eating sharks. It is true that this modern world of ours is full of tigers, men whose sole aim throughout a restlessly active and most pernicious business life is to gather the earth into their clutches, to the inevitable enslavement and deterioration of the race. These things are true and cannot be gainsaid. The offenders cannot plead ignorance, for they come from our most highly educated class and use their knowledge as deliberately as the McNamaras used their bomb. These things are true and vast multitudes acknowledge it. The strength of Haywood's speech lay therein and in the fact that it was Wellington's shout on the field of Waterloo—"Up, Guards, and at 'em." It is not a revolt of savagery that plutocracy is facing but, what is incomparably more formidable, a revolt against savagery. The "House of Want" is arming against slaughter.

"Let the Socialists be frank." Why, frankness is the one lesson to be drawn from all this old year's happenings. Let us be frank; let us accept facts as they actually are; let us refuse to be bulldozed by the powerful or wheedled by the crafty; let us do our own thinking and act in accordance with our thought. Let us be true to our own selves and it must follow, as the night the day, we cannot then be false to any one. Let the poor and the outcast and the disinherited be true to themselves and the promptings of the great stream of life that surges through their veins as surely as if they were Popes of Rome or Czars of all the Russias. Let them insist on living, whatever man-made laws may say. Let them refuse to starve, however vehemently their coward leaders, thinking only of their own skins and personal preferment, may counsel prudence. Let the Mexican peasant refuse to be expatriated by the Wall Street vampire; and, knowing that without the land he cannot live, let him take the land at all and every cost. Let the proletarian be sure that he who will not fight for life thereby embraces certain death. The universe is built on strength, and the weakness of slavery has its taproot in the paralysis of fear.

WM. C. OWEN

There is among the records of Congressional investigation at Washington evidence that capital has been guilty in its warfare against competitors of the very crimes to which the McNamaras have pleaded guilty. If wealth could be curbed in its injustice I believe labor would soon abate its own violence. (C. P. Connolly, in "Colliers.")

"WHAT ABOUT THE
McNAMARA CASE?"

Send for copies of this leaflet, with which excellent work can be done. Price, 25 cents a hundred; 50 cents for 250; or \$1.00 for 500 copies. Let us have substantial orders.

Reyes' Military Program
Comes to Utter GriefLand Question Forges to the Front
With Great RapidityZapata Declares He Will Hang Madero
Within A Month

"I called on the army, I called on the people, and no one responded." This is the statement attributed to Gen. Reyes when he surrendered at Linares, Christmas Day. We of the Mexican Liberal Party were not surprised, and in our issue of Dec. 9 I expressed astonishment at the fact that Reyes had ventured across the border, saying that it pointed apparently to his possessing more strength than we supposed.

Where could Reyes have found support? Surely not among the people, since his record was that of having been Diaz' most cruel military commander. Among the military? That was the element to which he naturally looked, but the military must have learned by Diaz' fall, as well as by the history now being made in Mexico, that without popular support nothing can be done. Only the day before his surrender Reyes issued a proclamation bristling with contemplated military arrangements, and therefore certain to be most unpopular. The economic reforms to which he pledged himself were expressed thus: "The revolution promises the revision of the stamp law, the moderation of taxes and the restoration of the free zone along the northern frontier." What was there in that to arouse the enthusiasm of a people that is vehemently insisting on the restoration of what it honestly deems its stolen heritage?

Reyes is 74 years old. His brain must be impervious to new ideas; the military training of a long life has set upon his thought and character a stamp that nothing can efface. Literally and figuratively it is an established fact that such men—and the category includes Diaz—cannot "come back."

Whatever strength Reyes might possess was credited to his supposed alliance with Gomez and Zapata, but it is now clear that no such alliance ever existed, although the leading Mexican papers wrote columns on the subject. Before me is a copy of "La Voz de Juarez," which is Gomez' special organ. It is dated Dec. 21 and contains a six-column article headed: "I am not a Reyista. We are not Reyistas." Its leading article is headed "Reyes in Mexico" and concludes as follows: "It is not likely that his efforts will meet with any great success. It is certain that he has a few friends in the State of Tamaulipas, but he cannot count on support in any portion of the country, and when once he launches himself into the struggle his defeat, in all probability, will be as rapid as it will be complete. Reyes has not the slightest excuse for disturbing the peace of the country except his own desire to obtain something, for himself and those belonging to him, but that something power or influence or both. He is not the patriot who is going to the aid of an unhappy and suffering people. He is going for what there may be in it and for nothing else."

Radical Action Needed
On the other hand, the same issue of "La Voz de Juarez" has a lengthy and evidently official article headed "Radicalism the Salvation," which declares itself thus, in part: "The Vazquista Revolution will have to realize the supreme miracle of the Great Revolution—the creation of hundreds of thousands of small proprietors; the creation of a citizenship settled on the land, because the people is sovereign and can be master only where it treads its own soil. Political ideals are but a means of obtaining civil rights; they are but the road by which may be reached the just remuneration of labor, general wealth and liberty for all. This is what the name of Emilio Vasquez Gomez signifies, and we hold a banner that has three symbols in three colors—Land, Liberty and Fraternity."

We depend on private correspondence and the leading Mexican papers and reviews for our information. We spare no pains to get as near the truth as possible and we say, with profound conviction, that the salient feature of all the reports that come into our hands is the growing preponderance of the land question. From the first we have insisted that Mexico wanted not paper-political re-

form but genuine economic revolution; a complete change that should restore to the Mexicans their stolen heritage; that should give to every child of Mexico an equal seat at the bounteous table nature has set before him. Should we not like to see that revolution accomplished without bloodshed? Unquestionably we should, but that, somehow or other, it must be accomplished is our conviction—a conviction strong as life itself.

No sane person supposes the Mexican nation as a whole consists of Kropotkins, Jean Graves or other of the expert sociologists who have devoted their lives to examining and expounding the importance of the land question. Nor is it to be expected that the Zapatas, the Gomez or other popular leaders will have any such clear-cut ideas. It is sufficient, and it is also most encouraging, that, in their need of gauging public opinion correctly in order to obtain a following, they find themselves forced more and more along the road we ourselves have taken from the first. That they are being so forced is beyond dispute, and I now quote from a pronouncement just issued by Emiliano Zapata, his brother Eufemio and some thirty-five of their officers. The seventh section runs as follows:

Must Have the Land

"In virtue of the fact that the immense majority of the Mexican people is no longer master of the soil it treads, and suffers the horrors of misery without being able to ameliorate in the least its condition or apply itself to industry or agriculture, because the lands, the woods and forests and the streams are monopolized by a few, for this reason we shall expropriate these powerful monopolists to the extent of a third of their possessions, giving them a pre-arranged indemnity."

In last week's "Regeneracion" I gave reports, taken from the leading Mexican dailies, of numerous committees that had visited the capital, seeking the return of lands. In those that have come to hand since the same phenomenon is to be observed. "El Demócrata," of Dec. 13, gives details of the visit paid to the Secretary of the Interior by a committee representing inhabitants of Michoacan, which concludes: "They told us also that numbers of peasants refuse to work in the fields, declaring that they will not do so until their petition has been heeded, and that meanwhile agriculture is suffering severely and order cannot be re-established, as the unemployed are a menace to peace."

"El Monitor," of Chihuahua, under date of Dec. 14, reports representatives of the Indians, many of them ex-Maderist soldiers, as waiting on the governor of the State and demanding land. The paper adds: "We do not know to what decision the governor has come, but suppose he has counseled patience while the central government is solving the agricultural problem."

Under date of Dec. 18 the "Nueva Era" reports the State Congress of Tlaxcala as having under consideration a project "for solving the agrarian question by granting its inhabitants facilities for the acquisition of land. The main proposition is that 'the State shall declare subject to expropriation haciendas and estates containing more than ten hectares (a hectare is equal to 2.471 acres) of irrigated, twenty acres of unirrigated and twenty acres of forest land.' A drastic proposition.

Against Large Estates
"El Demócrata" of Dec. 15 announces that the Minister of the Interior has formulated plans for the breaking up of large estates and has appointed a commission to hear all complaints.

"El Imparcial" of Dec. 19 publishes a government decree declaring forest lands in the neighborhood of Ajusco, in the Federal District, State property. The account, however, ends with this remark: "Taking into consideration the character of the Indians of Ajusco, Atlapulco and Jalatlaco, it is believed that energetic measures will have to be taken before the government will be able to assume possession of these forest lands." The previous day the

same paper had reported Madero as having promised to refer to a commission of lawyers the complaints, asking for the restoration of their land, presented by representatives of 18,000 natives of Durango.

Thus it appears that while the land question is being thrust on the attention of Madero's government from every side, there is also a disposition to wait and see what will be offered in the way of relief. On this head we are not sanguine, and we base our judgment both on general grounds and also on the frequent appearance of such passages as the following, taken from the "Diario del Hogar," which is most friendly to Madero. In a long leading article, headed "The Revolution" it says:

"The men of the Revolution since coming into power have shown themselves timid to excess, have adopted the motto of moderation, the system of complacency, and have left uncompleted or have delayed compliance with some of the most ardent and deeply rooted aspirations of the people. Thus they have created elements of discontent and deception which are easily turned to account by the rebel factions that are fighting the government." Other papers point out with ill-concealed skepticism that the agrarian commission consists of immensely wealthy men such as Braniff, Hernandez and Araoz, or old followers of Diaz, such as Gayol, Marroquin and Palacios; none of whom has any sympathy with the proletariat.

No; we expect nothing but deceptive evasions from such men. Only from the boldness and uncompromising energy of the people themselves can salvation come.

The issue of "Diario del Hogar" from which I have just quoted plays up in large type the statement that Zapata has received large quantities of arms, artillery and money from the Vazquistas, with whom he has formed a close alliance. "Those who have come to this city from the outside," it says, "confirm the statement that Zapata's men are very numerous, are very well provisioned and that all their equipment of arms is new."

Will Hang Madero
As to Zapata himself. Despatches to United States papers stated recently that Zapata had promised to be in Mexico City within a month, and to hang Madero. We now have full particulars through the "Diario del Hogar," its correspondent having accompanied the special envoy sent by Madero. The writer reports that the envoy promised that Figueroa should be dismissed from the governorship of the State of Morelos, that the government troops should be withdrawn, that Zapata should have a safe conduct out of the country and that his followers should be allowed to go to their separate homes, free of punishment or interference. To this Zapata answered:

"I have been the most faithful ally of Sr. Madero, and have given infinite proofs of that, but now I have ceased to be so. Madero has betrayed me and my army, as he has Morelos and the entire nation. The greater part of his upholders is either in prison or is being persecuted, and no one has any confidence in him because he has broken all his promises. He is the most fickle-minded man I have ever known, and in reality he is more tyrannical than was Porfirio Diaz. All good Mexicans should unite to hurl him from power, for he has betrayed the Revolution and the country. He has violated the Plan of San Luis Potosi and is governing according to his own will, making the law and giving guarantees only to the privileged. From the day when he attained power he has been under the influence of the Cientificos and large landowners. He has forgotten the promises he made the nation and he has made a jest of the Mexican people that gave him the supreme power he holds. All we Mexicans have been deceived. We believed he was a liberator and he has become the greatest tyrant Mexico has known. In conclusion, tell Sr. Madero that I accept none of his propositions. Make him acquainted with my Plan of Ayala, a copy of which I shall order my secretary to give you. Tell him that I and Emilio Vasquez will continue the revolution as it began, that I declare myself the defender of the Plan of San Luis Potosi and that we shall bring it about that the government of the new dictatorship comes to an end."

"But," said the envoy, "are we to tell the president that?"
"Tell him farther, for my part, that he should go to Habana, for if he does not he may begin to count his days, since within a month I shall be in Mexico City with twenty thousand men, and shall have the pleasure of going to Chapultepec, whence I shall drag him out and hang him to the highest of its chestnut trees."

That is some talking. No wonder Madero has issued new orders for the extermination of Zapata.

W. C. O.

Ravens Pick Out
Only the Dead
Man's Eyes

The raven stopped in his flight, and, seeing a man working in the field, said:

"Look! There's John tilling his land."

"I'm not John," exclaimed the man, raising his head, "I'm the son of John, and toll in order to live miserably and to pay to the landlord for the second time the value of his land."

The raven continued in his flight, and farther on saw a gentleman, mounted on a horse, and said:

"Good morning, Mr. Giles!"

"I'm not Mr. Giles," answered the gentleman; "I'm the son of Mr. Giles, and have come to collect from the son of John, for the second time, the value of his land."

A long time passed by. The raven stopped in his flight, and, seeing a man perspiring at his work in the field, said:

"Look! There's the son of John tilling his land."

"I'm not the son of John," answered the man, as he wiped the perspiration from his brow; "I'm one of his grandsons, and toll in order to live miserably and to pay to the landlord for the fourth time the value of his land."

The raven continued in his flight, and farther on met a gentleman, mounted on a horse, and said:

"Good morning, Sir! The son of Mr. Giles, I believe?"

"No, I'm not the son of Mr. Giles," replied the gentleman, "but his grandson, and have come to collect from the grandson of John for the fourth time the value of his land."

A long time passed by. The raven stopped in his flight, and, seeing a man at work in the field, said:

"Look! There's the grandson of John tilling his land."

"I'm not the grandson of John," the man answered, "but one of his great-grandsons, and toll in order to live miserably and to pay to the landlord for the sixth time the value of his land."

The raven continued in his flight and farther on met a gentleman, mounted on a horse, and said:

"Good morning, sir! The grandson of Mr. Giles, I believe?"

"No, I'm not the grandson of Mr. Giles," the gentleman answered, "but his great-grandson, and have come to collect from the great-grandson of John for the sixth time the value of his land."

A still longer time passed by. The raven stopped in his flight, and seeing near a field a man with a broken spade, crying, said:

"Why does the great-grandson of John cry?"

"I'm not the great-grandson of John," answered the man, "but one of the grandsons of the great-grandson of John, and the landlord has driven me off the land that my ancestors worked because I have not been able to pay him for the hundredth time the value of his land."

The raven continued in his flight, and farther on met a gentleman, mounted on a horse, and said:

"Where are you going so hurriedly, Sir? The great-grandson of Mr. Giles, I suppose?"

"No, I'm not the great-grandson of Mr. Giles," the gentleman answered, "but a grandson of the great-grandson of Mr. Giles, and have come to hunt up some other John in order that he and his offspring may pay to me and to mine a hundred times the value of the land of my ancestors."

The raven flew off, and said, croaking: "I'm happier than are the Johns, for I can freely perch on any limb I please. And I'm nobler than are the Gileses, for I don't pick out the eyes of men until the men are dead." (From the Spanish of Francisco Pi y Arsuaga, by George Petersen.)

THE McNAMARA CASE

"Human nature in general is very quick to let some one else stand in the breach. Most people believe in force; all governmentalists do. It is only a question of applying it. Unionists believe in force, non-unionists believe in force, capitalists believe in force, Judges and hangmen believe in force, Socialists believe in force and a good many Anarchists believe in force. Furthermore, they believe in force used successfully. But not all of these, not anything like all of these, want to use force themselves. They want some one else to use it for them. They are charmed when it is used successfully, but when it fails they are horrified and terrified. And they lift up their voices on high, howling 'Vae Victis! Vae Victis!'"

VOLTAIRINE DE CLEYRE.